

Diario de una investigación

Pablo Fernández de Córdoba

Rodrigo Rey Rosa es un escritor guatemalteco nacido en 1958, que ha residido en Nueva York y en Tánger.

De ahí que algunas de sus obras se ambientaran en el norte de África y otras en Guatemala. Las que se desarrollan en Guatemala suelen retratar el conflicto político y social de la historia del país, como hace en El material humano. En la mayoría de sus novelas y relatos tiene un estilo breve, conciso y austero.

Esta última novela tiene una apariencia autobiográfica, pero al ser una novela la trama tiene una estructura de exposición, nudo y desenlace.

Hace dos meses Guatemala era noticia porque estaba en situación de calamidad alimentaria. La causa inmediata era la sequía, que estaba reduciendo la producción de maíz y, con ello, la renta de las familias. Ocurre también que hay poca oferta de trabajo y la gente incluso cruza la frontera hasta Honduras para trabajar allí. Y, además, EE UU está repatriando más inmigrantes guatemaltecos que nunca, lo cual supone la interrupción de las divisas y la acumulación de personas sin trabajo en el país.

La historia de Guatemala en el siglo XX ha sido espantosa. A principios de siglo era uno de los países que la United Fruit Company controlaba con ayuda del gobierno es-

tadounidense. En esa época las dictaduras liberales duraron hasta 1944 en que hubo una revolución y un par de gobiernos democráticos. En 1954 hubo un golpe de Estado y, a partir de 1960, treinta y seis años de conflictos armados entre el ejército, entrenado por EE UU

cuenta la historia de un escritor que en 2005 decide investigar el Archivo de la Policía Nacional, no tiene un objetivo concreto, pero visita diariamente el archivo y toma notas en un cuaderno de todo aquello que le llama la atención; acaba cogiendo interés por los papeles del Gabinete de identificación de sospechosos o criminales

para liquidar cualquier insurgencia, y las guerrillas, promovidas por Cuba y Rusia. Fueron años de presidencias militares muy represivas en las que el ejército liquidó a muchos insurgentes y cometió un genocidio sobre la población indígena maya. En la década de los noventa reapareció la democracia y la estabilidad, con cierta prosperi-

dad económica. Y eso se mantiene hasta la fecha, aunque el país no deja de ser una nación centroamericana en vías de desarrollo que ocupa el puesto 121 de 179 en el rango del Índice de Desarrollo Humano. En Centroamérica sólo Haití es más pobre que Guatemala.

En 1996 el gobierno firmó acuerdos de paz con Unión Nacional Revolucionaria Guatemalteca. El saldo del conflicto fue de 250.000 muertos. En la actualidad la ONU tiene documentadas 626 masacres durante este período, de la que sólo se ha enjuiciado una. Hay 45.000 investigaciones por desaparición de las cuales no se está investigando ninguna.

En este contexto cobra sentido la novela de Rodrigo Rey Rosa: *El material humano*¹. Cuenta la historia de un escritor como Rodrigo Rey Rosa, que en 2005 decide investigar el Archivo de la Policía Nacional. En ese año se encuentran en un edificio de las afueras de la Ciudad de Guatemala millones de papeles que pertenecían a ese Archivo y de cuya existencia las instituciones no hablaban. Mientras la Procuraduría de los Derechos Humanos se ocupa de su ordenación y digitalización, Rodrigo pide permiso para inves-

¹ RODRIGO REY ROSA, *El material humano*, Anagrama, Barcelona, 2009.

tigar su contenido. No tiene un objetivo concreto, pero visita diariamente el archivo y toma notas en un cuaderno de todo aquello que le llama la atención. Acaba cogiendo interés por los papeles del Gabinete de identificación de sospechosos o criminales y por una figura, Benedicto Tun, que había sido jefe de ese Gabinete durante toda su historia. La Policía Nacional se había encargado durante muchos años de la represión de los insurgentes revolucionarios y de la población indígena, así que Rodrigo Rey Rosa repasa muchos casos de ese tipo.

Al cabo de tres meses le retiran temporalmente el permiso para seguir investigando. Así sus apuntes de campo pasan a convertirse en un diario de su vida en el que recoge los pasos por los que continúa su investigación, las entrevistas que tiene con distintas personas, momentos de su vida personal, viajes, temores, borracheras, insomnios, discusiones y sueños desagradables. El diario deja ver cómo la investigación se va convirtiendo en algo que incomoda a determinadas personas y Rodrigo empieza a percibir una sensación de amenaza por la tarea que está realizando.

La novela es interesante porque no lo parece. De alguna manera una estructura de diario acaba creando

líneas argumentales que dan sentido a una acumulación de notas muy variadas. Y a la vez el narrador va informando al lector de cómo

hay tres subtemas que aparecen frecuentemente en la narración: citas o reflexiones de los libros que está leyendo, narración de sus sueños, que van siendo pesadillas más fuertes a medida que avanza la trama y se percibe la amenaza que rodea al autor, y reflexiones sobre el exilio voluntario o forzoso; una vez regresado la sensación de inseguridad y de inestabilidad es importante, de modo que le lleva a pensar a veces si no sería mejor alejarse y esperar a que todo se venga abajo definitivamente

mo esas notas de diario se van convirtiendo en un libro, en una novela. Es la vida de Rodrigo Rey Rosa convertida en ficción en determinados puntos de la historia

que lógicamente sólo puede identificar él.

Al hacer el diario de una investigación de hechos pasados se funden dos planos temporales. No sólo hay referencias al pasado de Guatemala, sino también al presente. Un país donde todavía hay recelos a revelar lo que ocurrió durante el siglo pasado, con gente que prefiere olvidar todo, con otra que no sabe si olvidarlo o no. También se conoce el ambiente personal y cultural de un escritor como Rodrigo Rey Rosa. Sus relaciones personales y profesionales, sus viajes, promociones, encuentros, lecturas. Hay tres subtemas que aparecen frecuentemente en la narración: citas o reflexiones de los libros que está leyendo, narración de sus sueños, que van siendo pesadillas más fuertes a medida que avanza la trama y se percibe la amenaza que rodea al autor, y reflexiones sobre el exilio voluntario o forzado. El protagonista ha vivido varios años exiliado y decidió regresar a Guatemala, pero no tiene claro por qué. Sin embargo, una vez regresado la sensación de inseguridad y de inestabilidad es importante, de modo que le lleva a pensar a veces si no sería mejor alejarse y esperar a que todo se venga abajo definitivamente. La novela, por tanto, es una mezcla de muchos elementos distintos y seduce de alguna extraña manera.

Rodrigo Rey Rosa es un escritor guatemalteco nacido en 1958. Residió en Nueva York, donde recibió formación como guionista y en Tánger, donde conoció al escritor Paul Bowles, del que se hizo amigo e influyó en su obra. Algunas de sus obras se ambientarán en el norte de África y otras en Guatemala. Las que se desarrollan en Guatemala suelen retratar el conflicto político y social de la historia del país, como hace en *El material humano*.

Ha trabajado como escritor, traductor y periodista. Sus obras más conocidas son: *El cuchillo del mendigo* (1992), *Cárcel de árboles* (1992), *El cojo bueno* (1996) y *La orilla africana* (1999). Ha sido traducido ya al inglés, francés, alemán, holandés, italiano y japonés. En 2004 el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala le otorgó el Premio Nacional de Literatura «Miguel Ángel Asturias». En la mayoría de sus novelas y relatos tiene un estilo breve, conciso y austero. Esta última novela tiene una apariencia autobiográfica, pero como el propio autor comenta, al ser una novela la trama tiene una estructura de exposición, nudo y desenlace, que es algo que no ocurre en la vida real. La vida real hasta que no se hace narración es una red tan imbricada de tramas que no se puede percibir como ficción. ■